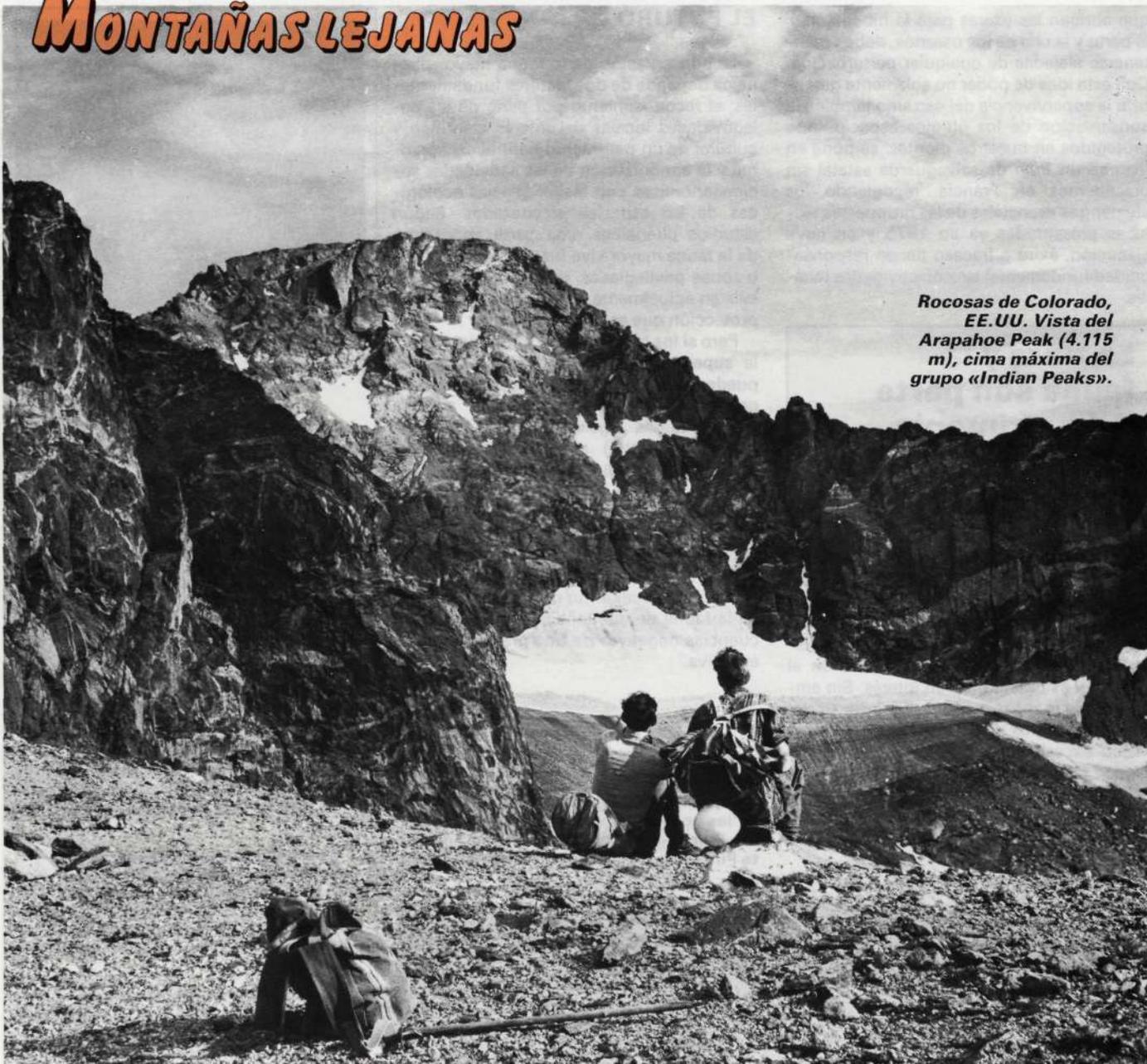


MONTAÑAS LEJANAS



Rocosas de Colorado, EE.UU. Vista del Arapahoe Peak (4.115 m), cima máxima del grupo «Indian Peaks».

Las Montañas Rocosas de Colorado

EVELIO ECHEVARRIA

AMERIKETAKO laumilekoetariko gehienak Colorado Estatuan, «Estatu Menditsuan», aurkitzen dira. Goi mendien paradisu da, benetan: Pirineoetan 125 hiruileko nagusi badira, Coloradon 1.500 baino gehiago ditugu. Haitz-Mendiek, alderik alde doazelarik, mendi-kate luzea osatzen dute, alpinismo egi-

teko era guztietako aukerak eskainiz.

Gailur errazak eta zailak daude; baita eskalada-hormak eta ski egiteko mazelak ere, eta parkeak, monumentu nazionalak, goi errepi-deak eta funikularrak; Estatu Batuetako mendirik ospetsuenak ere hantxe daude, hots, Pikes Peak: 4.300 metrokoa eta, orduko garaian, munduko mendirik altuen-

tzat hartua.

Zori onean gaude, berriro ere, Evelio Echevarriaren laguntasuna lortu dugulako. Joan den aspalditik bizi da Fort Collins-en, Coloradon, eta oso ondo ezagutzen ditu hango parajeak. Eveliok «Montañas Rocallosas»ei buruz (horrela esaten die berak) gogatsu hitz egiten du. Entzun diezaiogun.

DE los 50 estados que componen la Unión Norteamericana, algunos son más montañosos que España y Suiza. El de Colorado es el primer ejemplo. El 60% de su territorio está constituido por cumbres y altiplanicies situadas entre los 3.000 y los 4.400 m. Dentro del país se llama a Colorado «the mountain state». Ahora que la América del Norte es otro continente que atrae a los viajeros europeos, una corta monografía de Colorado puede interesar a algunos turistas que también sean alpinistas.

Primeramente el nombre. Sin duda se debe a que parte del territorio del Estado está recorrido por el río Colorado, bautizado así por Juan de Oñate en 1647. El mismo descubrió también el famoso Gran Cañón del Colorado, la suprema atracción turística del vecino estado de Arizona.

Pero con Oñate y acaso, aun antes, con Vásquez Coronado (1541), ya tenemos los comienzos del pasado hispánico de Colorado, que se mantiene vivo hasta el presente. No es de sorprenderse por tanto leer nombres híbridos como Espinazo del Diablo Peak, Mount Oso, o Sangre de Cristo Range.

Luego, la ubicación: Colorado está situado en el Oeste de los Estados Unidos. Una tercera parte de su superficie pertenece a las fértiles llanuras del Medio Oeste norteamericano. Las dos terceras partes restantes pertenecen a las montañas llamadas Rocosas o Rocallosas (Rocky Mountains), que nacen en el noroeste del Canadá y terminan en las cercanías del ya nombrado Gran Cañón del Colorado, de Arizona. Al pie oriental de las Rocosas se alinean, de norte a a sur, las principales ciudades del estado: Fort Collins y Boulder, ambas ciudades universitarias; Denver, la capital, en el centro (más de un millón de habitantes) y luego, Colorado Springs, Pueblo y Trinidad. Las poblaciones del interior tienen poca población, pero algunas, como Aspen, alcanzan fama internacional debido a sus pistas de esquí.

Las Rocosas se agrupan en cordales o sierras («ranges»), algunos de los cuales son en realidad prolongaciones de otros. Al descender de norte a sur desde el vecino estado de Wyoming, las Rocosas se dividen en dos serranías paralelas: la oriental, cuyos ríos fertilizan las planicies de la parte atlántica de los Estados Unidos, se llama Frontal (Front Range); la occidental, sin nombre, se la distingue por los de sus varios cordales; sus ríos fluyen al sur y al oeste. El primer sistema, o Frontal, está compuesto de varios cordales que son, de norte a sur: Never Summer («Nunca Verano»), Rocky Mountain National Park (Parque Nacional de las Rocosas) e Indian Peaks (Picos Indios, por tener nombres de tribus indígenas). El llamado Long's Peak (4.346 m), del parque nacional ya mencionado, es la cumbre más famosa del sistema Frontal y también la más elevada.

Al S.O. de Denver el sistema se abate y sólo aparecen algunos promontorios aislados, entre los que descuellan el Pike's Peak, acaso la montaña más famosa dentro de los Estados Unidos y que tiene un ferrocarril a cremallera hasta su cumbre de 4.301 m, y los Spanish Peaks (Picos Españoles), de



Rocosas de Colorado, EE.UU. Ladera norte del Monte Toll, 3.956 m, del grupo «Indian Peaks».

4.135 y 3.800 m, que en el pasado fueron conocidos hitos históricos para exploradores, viajeros, cazadores, tramperos, mineros y colonos.

El sistema occidental es más complejo. Comienza con cordales menores, pero al SO del Parque Nacional de las Rocosas se extiende la Eagle's Nest Range (Sierra del Nido de Águilas), con un buen número de empinados picachos de hasta 4.137 m. Al sur de Aspen se presentan luego los grandes cordales de los Elks (Ciervos) y Sawatch. El primero consiste de picos estratificados y el segundo, de antiguas cimas eruptivas, por lo general de forma redondeada, pero que contiene las alturas mayores de Colorado: los montes Elbert (4.399 m), Massive (4.396 m) y Harvard (4.395 m). Toda la región al sur de los cordales anteriores recibe el nombre general de San Juan Alps, a veces también llamada «the Silvery San Juan» (o «San Juan de Plata», debido a sus minas). Al Este del Río Grande y de la comarca de San Juan corre, más o menos de norte a sur, otro cordal rocoso llamado Sangre de Cristo Range, con picos de hasta 4.360 m. Es el último dentro de Colorado.

De nombres y fechas

Vale la pena estudiar la toponimia de este Estado norteamericano. Por orden cronológico intervinieron en ella los siguientes componentes: indígena, del grupo Algonquín; español, desde 1541 hasta el presente; anglo-sajón, desde 1839; y galés, desde

1870 a 1900, debido a que la población de Gales tenía obreros expertos que emigraron a Colorado y dejaron toponimios relacionados con la minería. Interesa el aspecto español. Como muestra, recordemos el origen del nombre de la «Sangre de Cristo Range». Se basa en una tradición. Los hombres de Juan de Oñate (1647) estaban acompañados al pie de un cordal rocoso cuando una tarde, un indio, emboscado, disparó una flecha, que se clavó en el corazón del fraile de la compañía. Este cayó de espaldas. «¡Sangre de Cristo!», gritó, cuando sus ojos se fijaron en los picos incendiados por el sol poniente, lo último que habría de ver en esta vida. Y como en este caso, hay numerosos otros nombres cuyo origen intriga y valdría la pena investigar: Huérfano, Cucharas, Río de las Animas Perdidas, La Garita, Mina El Grandote... Dos soberbios picos del sur de Colorado se llaman los Crestones, debido a que alguien había visto sus equivalentes en fotos del Veleta y del Mulhacén.

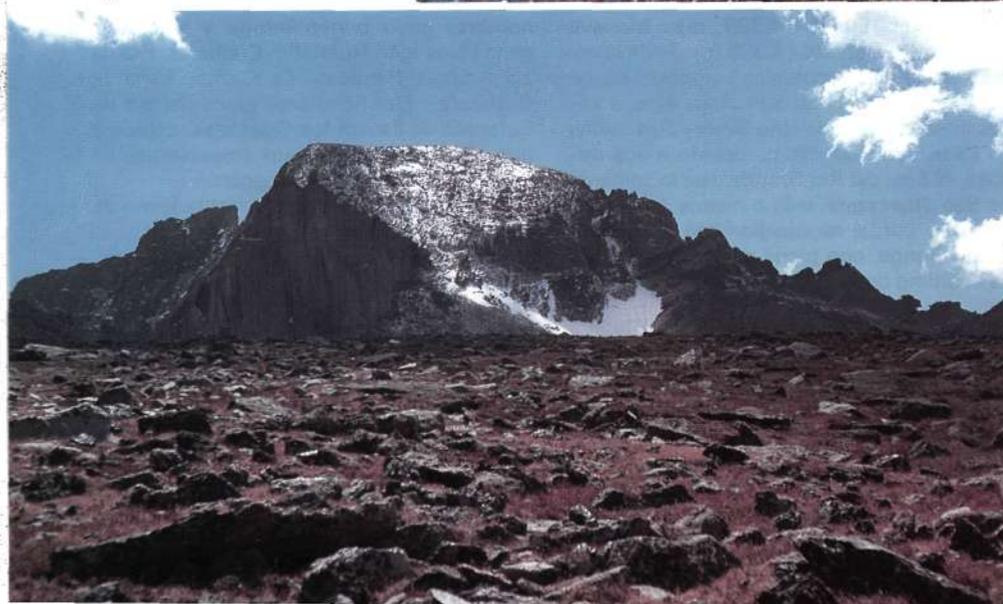
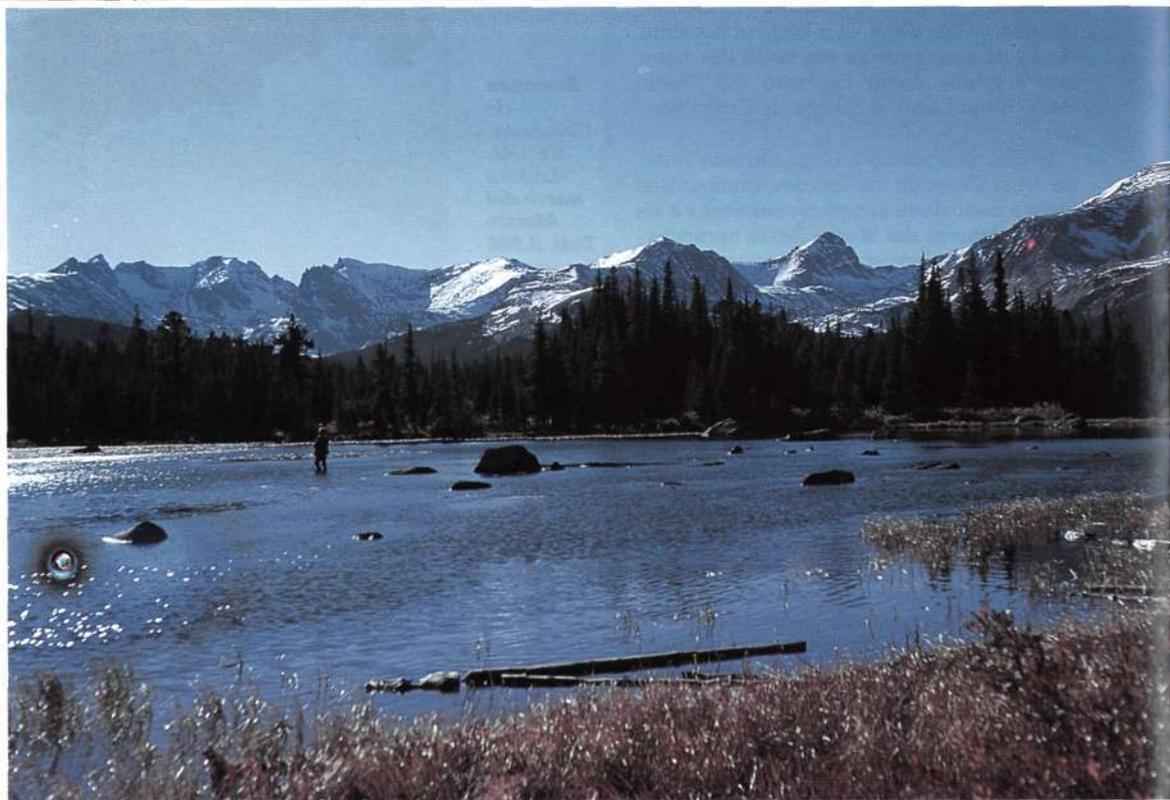
Igualmente la historia del montañismo de Colorado es interesantísima. Los indios (comúnmente llamados «pieles rojas») ascendieron en forma ya probada dos grandes moles, Blanca Peak (4.370 m) y Long's Peak (4.346 m), este último para cazar águilas que anidaban en su cumbre. Luego, los españoles quizás ascendieron el Pike's Peaks (4.301 m), que ellos llamaron Almagre y con toda seguridad los Spanish Peaks (4.153 y 3.800 m); en 1922, en las laderas del mayor se encontró una espada española. En 1806 el teniente Z. Pike, del ejército norteamericano, intentó el enorme monte que



▲ **Arenales a 3.000 m en el sector occidental de la sierra Sangre de Cristo, cuyos picos menores aparecen al fondo.**

▶ **Lago Brainard, a 3.000 m, con vista a los «Indian Peaks» (3.700-4.115 m), en primavera. Colorado septentrional.**

▼ **Cara norte del Long's Peak (4.346 m), máxima elevación del norte de Colorado. El murallón de la izquierda, de roca excelente, se llama El diamante («Diamond») y tiene más vías que ningún otro paredón del país.**



lleva su nombre, pero éste no fue ascendido con seguridad sino hasta 1820 por un grupo dirigido por E. James. A continuación, los mineros (españoles, mejicanos, norteamericanos, galeses) ascendieron los picos cercanos a sus minas y los exploradores y topógrafos norteamericanos de fines del siglo XIX repitieron tales ascensos. A comienzos del XX, los alpinistas se dedicaron a buscar las cimas más recónditas aún por escalar. Las últimas cayeron alrededor de 1940. El deporte se aceleró después de 1912, año en que se fundó el Colorado Mountain Club, que hoy cuenta con diez secciones. Sus escaladores de mayor fama (Albert Ellingwood, Carleton Long, Carl Blarock, etc.) buscaban rutas difíciles ya hacia los años 30. En agosto de 1946 dos californianos treparon «El Diamante» (Diamond), la casi vertical pared oriental del Long's Peak. En algunos macizos, la baja

calidad de la roca impide el desarrollo de las técnicas más avanzadas y por tanto, los alpinistas norteamericanos buscan lugares más sólidos, como son las paredes de los cañones y desfiladeros, por lo general de granito y granodiorita.

¿Qué ofrece Colorado?

Hoy día, un buen número de turistas-alpinistas europeos viaja a Yosemite, a las Rocosas del Canadá y a los hielos de Alaska. ¿Qué podría ofrecerles Colorado? Enumeremos lo más evidente.

— Montañismo: no hay cumbres inescaladas, aunque sí hay paredes que nunca han sido trepadas, tanto en los picos como en las laderas de los valles.

— Alpinismo invernal: pocos han sido los picos rocosos que han sido escalados en el



*Sector de los Indian
Peaks; vista al Navajo
Peak (4.084 m), con
excursionistas
norteamericanos en
primer plano.*

invierno (que corresponde al invierno español). Pero se advierte que el equivalente norteamericano del Föhn alpino, localmente llamado *Chinook*, puede causar altibajos en

la temperatura de las montañas y provocar avalanchas y deshielos casi imposibles de prever.

— Naturaleza: la vida animal y vegetal es

una de las grandes atracciones de Colorado. Los animales más comunes son los osos, los venados y ciervos, patos de bellos colores y, en las alturas, las *pikas*, simpáticos roedores



Parque Nacional de las Rocas: el Glaciar Andrews, el mayor de Colorado.

que silban a los excursionistas cuando éstos pasan junto a sus roqueríos. Las flores son escasas en el bosque, pero no así en las vegas; se dan la genciana, colombina (*aquilegia*), «bandera española» (*castilleja*), nome-olvides (*forget-me-not*) y numerosas otras. En especial, en las partes húmedas de la tundra (las pendientes que caen al oeste desde los picos), si contienen vegas, son sumamente ricas en flores durante cinco meses al año. Los árboles son menos variados, pues el pino domina en forma absoluta. Cerca del fin de la vegetación, a unos 2.800 m, se alcanzan bellos bosques de álamos (*aspen*), que al llegar el otoño hacia fines de setiembre, debido al cambio de color de sus hojas a dorado y naranja, son una vista celebrada en todo el país.

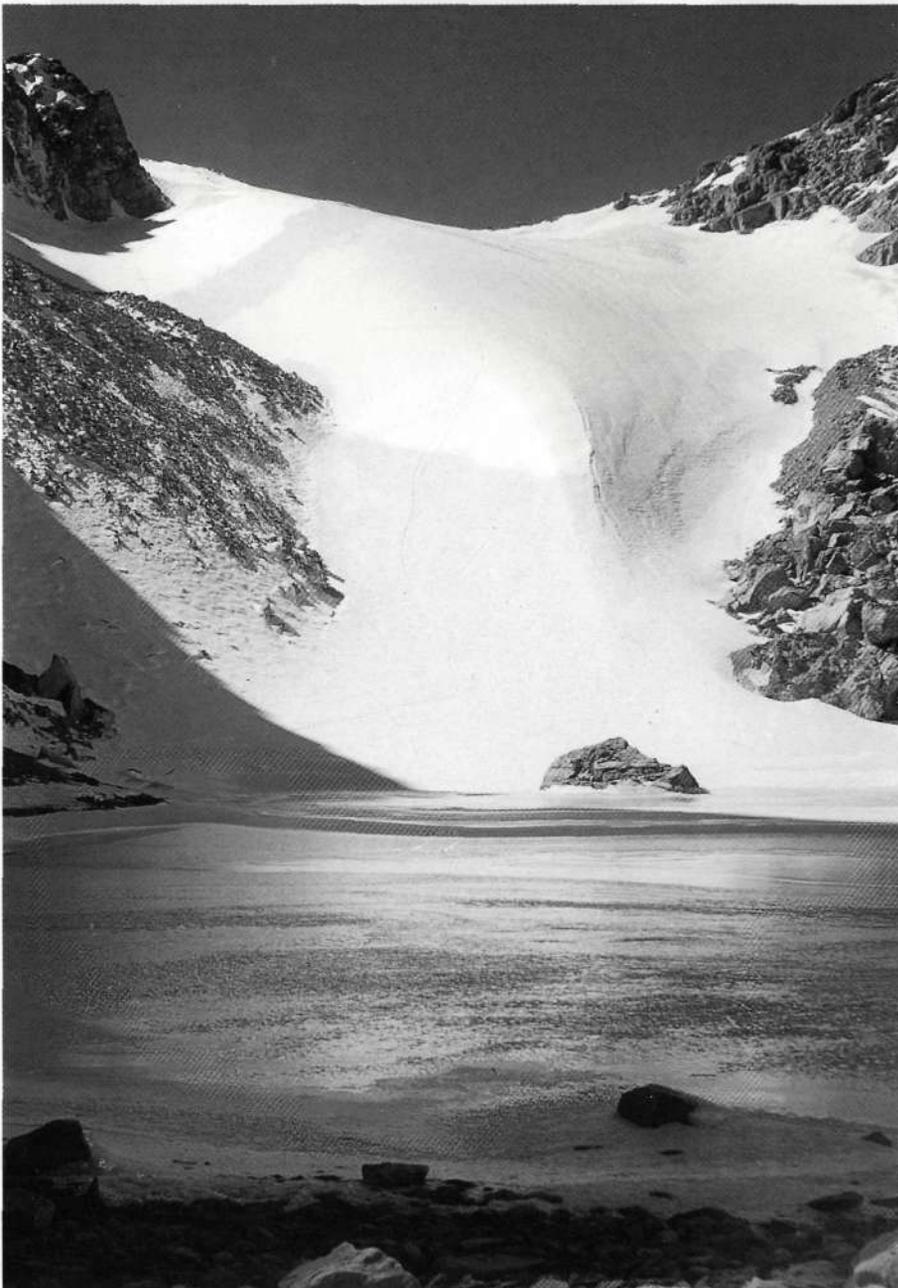
La mejor época de ascensiones corresponde al verano (julio). La nieve honda que cobijan los pinos se ha rebajado. Y sólo se puede esperar alguna violentas tempestades eléctricas en las tardes, con noches tranquilas y frías.

Montañismo en las Rocas

Hacer montañismo en Colorado es cosa sencilla. Cada ciudad o pueblo situado al pie de las montañas o en los valles interiores es el punto de partida lógico, pero si no se tiene transporte propio hay que recordar que los transportes públicos se limitan a los lugares adonde llegan los autobuses de algunas líneas comerciales. Equipo de escalar de toda clase se encuentra en las muchas tiendas especializadas de las ciudades de Fort Collins, Boulder, Denver, Colorado Springs, Aspen y Glenwood Springs. Por lo general, en el verano no se necesita equipo de hielo, pues en todo el Estado sólo existen tres glaciares muy pequeños. Se puede llegar en automóvil hasta casi los 3.000 m y se incursiona luego por senderos o a través de los bosques. Se permite acampar donde se desee, aunque en el Parque Nacional de las Rocas se debe solicitar permiso anticipadamente. No se permiten las fogatas a campo abierto sino sólo en lugares expresamente designados (los incendios de bosque suelen ser temibles en épocas de sequía). Se excursiona luego por bosques, quebradas con bellos esteros de agua clara y se asciende por cascajos, peñas, roqueríos, gargantas, paredes y aun, a veces, también por bancos de hielo de regular pendiente.

Colorado tiene numerosos recursos, comodidades, soledades, distancias y alturas, todo en uno. A diferencia de los Alpes o de California, no hay visitantes en exceso, pues lo que buscan los montañistas típicos del país es ascender algunas de las cumbres de 14.000 o más pies (aproximadamente, 4.270 m). Si no hay un «14.000» en un valle, es casi seguro que se estará completamente solo durante días. Y demás está decir que la compañía de los excursionistas norteamericanos es sumamente grata.

No se trata entonces de una palestra de roca como Yosemite o las Dolomitas, ni de un paraíso para expediciones como el Yukón, sino de una tierra de valles, bosques y cumbres casi idílicos, adonde se deseará regresar más de una vez.



Fotos del autor